

Dr. Alejandro Alvarez Béjar

El futuro del TLCAN: entre la segmentación de mercados, el despliegue de infraestructura y la construcción comunitaria de América del Norte*

***Ideas a debate en el Coloquio de Primavera de la AMEP, Mayo de 2014**

Introducción.

Para valorar lo que puede ser el futuro del TLCAN, hay que reconstruir primero sus propósitos y el entorno en el que fue planteado; luego, debemos delinear sintéticamente los rasgos que hoy definen la problemática de la Economía Mundial, después, precisar el alcance y sentido del pronóstico que haremos. No vamos a referirnos a la perspectiva de una Unión Aduanera, porque eso ya lo tiene muy trabajado Antonio Gazol; basta con retomar una proyección de 2012 a 2035 del Instituto de Economía Internacional de Hamburgo, que proyectando dos escenarios, uno alto y otro bajo, concluyeron que en el alto, apenas pasaría el peso del TLCAN en el comercio mundial de 7 a 8% y en el bajo, caería ese porcentaje.

Queremos probar que la regionalización al estilo del TLCAN, vuelve por sus fueros, ahora a través del TTP y el TATIP, buscando una integración intensamente segmentada y asimétrica (en el caso

del TPP, los 4 países de Latinoamérica que incluye, si se juntan, tendrían un peso equivalente a ser la sexta economía mundial¹, y esa integración ha sido destacada una y otra vez por sus promotores, como herramienta para competir contra China.

Sostenemos que se profundiza la lógica del TLCAN en los nuevos acuerdos de libre comercio, dominando la tendencia al desmantelamiento de las instituciones del estado de Bienestar (educación, salud y seguridad social). Y también, que la profundización de la integración hoy se ensaña sobre un deterioro notable de recursos en los sectores de energía, propiciando un déficit democrático en las telecomunicaciones y confrontando comunidades locales para expandir comunicaciones y transportes con miras a la explotación de sus recursos naturales.

De esa panorámica global, pues muchos concluyen que vivimos un deterioro de la hegemonía de EU en medio de una economía mundial con muy bajo crecimiento, que estamos en una evolución lenta pero firme a la multipolaridad, que persisten cuestionamientos políticos y sociales al neoliberalismo, a los que se responde con reforzamientos autoritarios y profundización de las políticas neoliberales de austeridad y que es notable el impulso

¹ Ver IMF, **World Economic Outlook**, 2013

deliberado a la reconstrucción de consensos electorales entre fuerzas que impulsan el nacionalismo, la xenofobia, el racismo y la intolerancia.

I. EU y el TLCAN

En los 80s, EU estaba sometido a fuerte presión competitiva por Alemania y Japón, presión reflejada desde 1985 como cambio de su posición relativa pasando de primer acreedor a primer deudor mundial, por eso, la recuperación de la competitividad daba pleno sentido al impulso de la regionalización con el TLCAN. Recordemos lo que entonces eran cinco aspectos claves para EU:

EU estaba sometido a fuerte presión competitiva por Alemania y Japón, presión reflejada desde 1985 como cambio de su posición relativa pasando de primer acreedor a primer deudor mundial, la recuperación de la competitividad daba pleno sentido al impulso del TLCAN. Recordemos lo que entonces eran cinco aspectos claves para EU: 1) las negociaciones de la ronda Uruguay del GATT, se habían atascado sin que EU pudiera concluir las exitosamente; 2) Un aspecto específico clave relacionado con México, reconocido por diferentes promotores y defensores del TLCAN, era encadenar (“locking-in”, fue la expresión utilizada en Inglés) las reformas

estructurales neoliberales que habían comenzado en el país al calor de la crisis de la deuda externa en 1982-83; 3) la intención de ampliar al resto de las Américas el esquema comercial contenido en el TLCAN y esbozado como proyecto con la negociación de la llamada Alianza de Libre Comercio de las Américas (ALCA); 4) continuar el desmantelamiento de las instituciones del Estado de Bienestar (educación, salud, seguridad social) sobre la base de la austeridad en el gasto público a que forzó la crisis de 1982-83; 5) para lograr su aprobación en el Congreso conteniendo las presiones políticas internas, en el TLCAN se incluyeron un Acuerdo Paralelo Laboral y otro Ambiental. Esos “acuerdos paralelos” fueron un gancho que buscaba no tanto rendir las resistencias, como limitar el alcance legislativo de las críticas de ambientalistas y sindicalistas domésticos y extranjeros, que tras el TLCAN veían como riesgosa la probable convergencia de la región hacia los peores estándares en esas materias.

II. Panorámica actual: crisis económica global (con cambios de poder global por el peso creciente de los BRICS y crisis de la globalización, por la disminución del comercio, del crecimiento y del desempleo), por eso, impulso a la regionalización tipo TLCAN.

EU encabeza el impulso regionalizador, pero ahora para dirimir una triple disputa: geográfica, sectorial y político-social.

- 1) segmentando varias regiones: con el TPP, en Asia y América Latina; con el TATIP, segmentando países de Europa y América Latina. Además, usando acuerdos bilaterales de libre comercio donde se puede.
- 2) Segmentando sectores, (en servicios públicos, energía, telecomunicaciones, servicios financieros, comunicaciones y transportes, mercados laborales) todo esto a través de dos negociaciones vía GATS de la OMC y proponiendo un TISA (trade in services agreement).
- 3) Acentuando el extractivismo y la desposesión comunitaria, agravando el deterioro ambiental (sobre todo en América Latina)
- 4) En lugar de construcción de una comunidad, institucionalizando ciudadanías de 1ª, 2ª y 3ª categoría en América del Norte.

La UE, hace los propio: por un lado, profundiza el Pacto Fiscal y endurece simultáneamente las políticas de austeridad sobre la periferia.

En Asia-Pacífico, ha aumentado sensiblemente el peso de la economía China, al punto que este año será más grande que la de EU. Y su relación con los países de APEC es clave: ahí realiza el 70% de su comercio total y de ahí procede el 70% de la inversión. Su esquema de regionalización más fuerte está en el grupo ASEAN+3 (China, Japón y SudCorea). Más recientemente, impulsa la ZLC de Shanghai (como mecanismo para adaptarse más rápidamente a las exigencias del TPP). Y aprovecha o promueve acuerdos de libre comercio con Perú, Chile, México y uno en curso con Colombia.

La crisis es global, será larga, ha tenido y tendrá impactos asimétricos, se ha venido desplegando por etapas (2008-09, 2010-12, 2013-14). Deja un registro mundial de alto desempleo, lento crecimiento, presiones deflacionarias en unas áreas e inflacionarias en otras, y sigue gestionada con criterios neoliberales.

III. La segmentación de sectores, la clave de la disputa

Sobre la segmentación de sectores, retomemos la estrategia de EU: está concentrando todos sus ataques sobre los servicios públicos, contra los trabajadores del sector público en América del Norte y la economía global.

Han agrupado los sectores en:

- i) Servicios de interés general (policía, judicatura, sistemas de prisiones, seguridad fronteriza) y
- ii) Servicios de interés económico general (energía, telecomunicaciones, servicios financieros, transporte y comunicaciones, servicio postal, servicios ambientales, servicios educativos, y con mucho énfasis, servicios de gobiernos locales (transporte público, abasto de agua, drenaje, etc).
- iii) Todo eso se promueve a través del TISA (entre los promotores están EU, Canadá, México y muchos países de la OCDE sobre todo los de la UE. Se trata de un acuerdo secreto, fuera del marco de la OMC pero que se busca validar multilateralmente, entre 50 países, que inició en 2008 y plantearon concluir en 2014. Dicho acuerdo, sobre todo insiste en prevenir, que ante fracasos de los esquemas de privatización, se regresen actividades al dominio público (esto es, encadenan las reformas estructurales).

Conclusiones

Para México, la apertura en energía se presenta en Chicago como la gran victoria del TLCAN. Nosotros hemos caracterizado

ese modelo de integración energética como neocolonial, depredador y privatizante (ahora además, se precipita la transición a desintegrar las empresas de energía públicas, para transformarlas en “empresas productivas del Estado” (desintegradas y asociadas al capital privado). Y aunque no se reconoce, la continuidad del TLCAN está detrás de los anuncios del Programa Nacional de Infraestructura 2014-2018, que no es otra cosa, que una versión ampliada del PPP que luego Calderón cambió a PDM (le asignaron nada menos que 7.7 billones de pesos, de los cuales 3.9 billones van para infraestructura energética).

En el futuro, se va a acentuar el extractivismo de recursos naturales, por ello, las tensiones de la “acumulación por desposesión (Harvey) sobre las comunidades y pueblos originarios. Eso explica la prevalencia de los criterios militares de seguridad (con el pretexto de militarizar el combate a la delincuencia organizada), para contener los flujos migratorios de los desplazados por el libre comercio.

Así, se sigue institucionalizando, de facto, la criminalización de los migrantes (ahora con la tendencia a forzar las deportaciones de trabajadores no-calificados mientras se montan esquemas para

atraer a la mano de obra calificada pero empobrecida por las políticas de austeridad), la multiplicidad de categorías ciudadanas, el autoritarismo, y la descomposición social. Por fortuna, desde abajo, se está construyendo una nueva identidad en América del Norte.